MISIONES DEL BUEN CONVIVIR

ACOMPAÑANDO PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL

TEMAS DE LAS COMUNIDADES DEL BUEN CONVIVIR

ETAPA 4: COMUNIDAD VINCULANTE



Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús CIAS por la Paz
Congregación del Santísimo Redentor
Parroquias de San Francisco de Tancítaro
San Marcos Evangelista de Apo
Ntra. Sra. De la Esperanza y el Cristo del Encinito de Pareo

P R E S E N T A C I Ó N

Las comunidades del buen convivir tienen un camino espiritual en seis etapas que lleve al Buen Convivir. Ya hemos terminado las primeras tres etapas: encuentro con vecinos, comunidad de vecinos y encuentro con Jesús. Ahora damos paso a la cuarta etapa llamada “comunidad vinculante”.

Esta cuarta etapa de formación pretende que las personas que asisten a las comunidades del buen convivir aprendan a organizarse por sí mismas para emprender acciones que lleven al mejoramiento de la convivencia con los vecinos, la tierra, el agua, el fuego o el aire, a través de la recuperación de su sentido de pertenencia al territorio, la recuperación de la confianza entre los vecinos y la construcción de acuerdos comunitarios. La experiencia de sentirse amados hará posible forjar a las personas conectoras con su entorno y así el grupo se convertirá en una comunidad vinculante.

Esta etapa presupone que ha existido una etapa de sensibilización sobre la importancia de recuperar el Buen Convivir entre los habitantes del territorio, han conocido más la persona de Jesús y se han formado animadores dispuestos a emprender este proceso de formación con sus vecinos.

Es conveniente que los animadores puedan vivir el tema antes de impartirlo a sus comunidades, de tal manera que puedan trasmitir la experiencia con sus vecinos y tener herramientas para mejor acompañarlos.

El método que sigue en estas comunidades es el método de formación experiencial, que consiste en iniciar un proceso reflexión a partir de la propia experiencia y animar al compromiso comunitario después de una lectura creyente de su experiencia.

Tema 1: Reconocer la Historia

Materiales: vela, sal, Biblia, grabadora, canción "¿Qué nos pasó?" De Kany García, copias de la letra y dibujo con las etapas del Camino de las Comunidades del Buen Convivir.

1. **Oración inicial**

Se prepara la oración colocando en una mesa pequeña una vela, un salero y la Biblia. Una vez que todos están reunidos se inicia la oración persignándose, se invita a mirar los elementos que están en la mesa y concentrar la mirada en uno de ellos. Entonces se enciende la vela invocando la presencia del Espíritu Santo para que ilumine nuestros corazones. En la oración se agradece la posibilidad de estar juntos como vecinos para conocernos más, compartir nuestra palabra y escuchar la palabra de Dios.

2. **Presentación del tema**

Reconocer la responsabilidad propia en la historia dolorosa que ha determinado nuestra vida como familia y vecinos.

3. **Juego**

Se formará un círculo y el animador iniciará haciendo una pregunta chistosa a una persona que elija del círculo, quien tendrá que responder forzosamente "no". Después la persona que respondió "no" hace otra pregunta chistosa a una persona que elija del círculo, quien tendrá que contestar "no". Y así sucesivamente. Por ejemplo:

- Pregunta del animador: "¿Te bañaste hoy?" Respuesta de la persona 1: "no"
- Pregunta de la persona 1: "¿Te gusta bañarte?" Respuesta de la persona 2: "no"
- Pregunta de la persona 2: "¿Estás enamorado/a a tu esposo/a?" Respuesta de la persona 3: "no". Y así sucesivamente.

4. **y 5. Motivación y canto**

Para la motivación se invita a escuchar la canción "¿Qué nos pasó?" De Kany García, https://www.youtube.com/watch?v=LiTx_OioABA
Es necesario que la canción se escuche con claridad, para lo cual debe probarse bien el sonido. Como apoyo a este momento se puede entregar la canción por escrito para que la sigan al momento de escucharla.

Una vez escuchada se hacen las siguientes preguntas:

- ¿De qué trata la canción?
- ¿Qué nos llama la atención?
- ¿Qué dice la canción de nuestra realidad?

6. **Descripción de la experiencia**

Ahora pasamos al momento de compartir la experiencia dolorosa que ha marcado nuestra vida de familia y de comunidad. Conviene ir centrando el compartir para que

señalen experiencias concretas que han dolido a las familias y a la comunidad. Se responden las siguientes preguntas:

- ¿Qué experiencias dolorosas nos han marcado?
- ¿Quiénes fueron los responsables?
- ¿Qué hicimos nosotros? ¿En qué colaboramos?

7. Análisis de la experiencia

Ahora, para analizar la experiencia compartida, vamos a responder la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es mi responsabilidad en estas experiencias dolorosas?

8. Iluminación bíblica

Lectura bíblica: Negación de Pedro Jn 18, 15-17; 25-27
Después de leer el texto se hacen las siguientes preguntas:

- ¿De qué trata la lectura?
- ¿Por qué creen que Pedro niega a Jesús?
- ¿Qué había en el corazón de Pedro?
- ¿Cómo relacionamos esta lectura con lo que hemos platicado?

También esta reflexión se puede realizar colocando un papelógrafo donde se dibuje la silueta de Pedro, y pidiendo a los asistentes que escriban en una tarjeta lo que creen que había en la mente, en el corazón o en el cuerpo de Pedro. Al final se les pide que pasen a pegarlas en la silueta y compartiendo lo que escribieron con el grupo.

Al final de esta reflexión se recuerda que, posteriormente a las tres negaciones de Pedro, se encuentran la mirada de Jesús y la mirada de Pedro, y ahí Pedro llora en señal de arrepentimiento. En este momento se puede preguntar, ¿cómo sería la mirada de Jesús que conmueve a Pedro? Y se insiste en que Jesús no mira con el resentimiento de haber sido negado, sino comprendiendo el miedo de su discípulo y eso lleva a Pedro al llanto. Así Jesús rompe la dinámica de violencia que se genera cuando una mirada de rencor es respondida con otra mirada de rencor, llevando a la agresión verbal e incluso física.

9. Compromiso

Para ir cerrando el tema se hace la siguiente pregunta:

- ¿Cómo limpiamos nuestra familia y nuestro barrio? (A qué me comprometo)

10. Oración final

Para la oración final se ponen de pie las personas y se lee el texto bíblico “Sal de la tierra y Luz del mundo” Mateo 5, 13-16. Se puede leer una segunda vez el texto diciendo que son palabras que hoy Jesús dice a esta comunidad. Se insiste que son sal de la tierra y luz del mundo cuando existe una buena convivencia. Se termina con un abrazo.

Tema 2: Llamados a confiar para reconstruir

Materiales: paliacates, vela, Biblia, grabadora, canción “Señor ¿a quién iremos?”.

1. **Oración inicial**

Se hace una oración sencilla para disponer a los asistentes, la cual se puede hacer en el lugar donde se realizará el tema, y ahí se menciona el objetivo de esta sesión y se les invita a pedirlo internamente. Se inicia la oración y se termina persignándose.

2. **Presentación del tema:**

El fruto de este tema es comprender que la base del buen convivir está en la confianza y que el principal obstáculo está en el miedo que nos hace desconfiados.

3. **Juego**

Se forman parejas y una persona de la pareja se venda los ojos y la otra lo guía para caminar durante 1 minuto, de forma que la persona que tiene vendados los ojos camine enfrente y tenga que confiar en su pareja que lo está guiando. Terminado el minuto cambiarán los papeles, de modo que los dos miembros de la pareja hayan guiado y caminado con los ojos vendados. Al terminar, un par de personas contesta brevemente la siguiente pregunta: ¿Qué podemos aprender de este juego en torno a la confianza y los miedos?

4. **Canto**

“Señor, ¿a quién iremos?” de Cristóbal Fones
https://www.youtube.com/watch?v=LwC0Z7ffVNQ

5. **Motivación**

Este momento se puede realizar en un cuarto de la casa con las luces apagadas o con los ojos vendados. Ahí se pide imaginen a los discípulos encerrados por miedos a los judíos, en qué posición corporal estarían, cuál sería su rostro, cómo estaría su corazón. Al final se les pide que piensen sobre lo que causa miedo: hablar, ser mirado, ser rechazado, ser criticado, no poder ver, etc. Después se coloca una vela encendida en el centro del grupo y se lee el siguiente texto: Juan 20, 19-20. Se les dice que imaginen el cuerpo de los discípulos cuando se les apareció Jesús mostrando las heridas, imaginen su rostro y cómo se iluminó el cuarto. Al terminar hacen una oración de petición para sus familias y su barrio, y si tienen los ojos vendados se les pide que se quiten la venda o paliacate.

6. **Descripción de la experiencia**

Sentados en el lugar donde se va a realizar el tema, y con la vela encendida en el centro del grupo, se responden las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos tiene encerrados como familia o vecinos?
- ¿A qué le tenemos miedo?
- ¿Cuáles son las heridas de esta comunidad?

Las heridas de la comunidad se escribirán en una cartulina que van a colocar en el centro del grupo, retirando la vela.

7. Análisis de la experiencia

Ahora, para analizar la experiencia compartida vamos a responder las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Jesús aparece mostrando las heridas?
- ¿Qué pasa si sólo nos quedamos mirando nuestras heridas?
- ¿Qué falta a esta cartulina?

Algunas ideas que pueden ayudar a la reflexión son las siguientes:
-Lo que falta es aprender a mirar nuestras heridas desde la herida de Jesús, esas heridas de Jesús nos remiten al amor ilimitado de Dios hacia cada uno de nosotros.
-Si nos quedamos mirando nuestras propias heridas terminamos desanimándonos y dejamos de confiar en los demás.
Al terminar la reflexión se coloca el crucifijo encima de la cartulina donde están puestas las heridas.

8. Iluminación bíblica

Lectura bíblica: Juan 20, 24-28
Después de leer el texto se hacen las siguientes preguntas

- ¿Por qué no cree Tomás?
- ¿Qué heridas tenía Tomás que lo llevaron a dejar de confiar?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿Cómo vuelve Tomás a tener confianza en la vida?

Tocando las heridas de Jesús es como Tomás vuelve a confiar en sus hermanos y a confiar en Dios. Reconocer la presencia del amor de Dios en nuestra vida en medio de los problemas y dificultades es la fuente de nuestra confianza. No somos los abandonados de Dios, nuestras heridas nos abren otras posibilidades de vida y esto lo muestra Jesús al aparecer a los discípulos.

Jesús no aparece buscando la venganza de las heridas que le hicieron, aparece trayendo la paz y la alegría, ese gesto amoroso a los discípulos hace surgir la confianza en ellos. No sólo saldremos de nuestro encierro mirando las heridas de Jesús, sino tocándolas.

9. Compromiso

Para ir cerrando el tema se hace la siguiente pregunta:

- ¿Cómo podemos en nuestra vida cotidiana tocar las heridas de Jesús? (De esta pregunta surge el compromiso de cada persona).

10. Oración final

Para la oración final se lee el versículo 27 del capítulo 20 del Evangelio de Juan, se pone la canción “Señor, ¿a quién iremos?” y se pide a los asistentes que pasen a besar el crucifijo y en ellos besar nuestras propias heridas. Se termina con un abrazo.

Tema 3: El tesoro que llevamos en vasijas de barro

Materiales: cazuela de barro en pedazos, imagen de Jesús, vela, Biblia, grabadora, canción "Alfarero" y copias de la letra de la canción.

1. **Oración inicial**

Primero se coloca la cazuela de barro señalando que este símbolo representa el tema anterior "Reconocer la Historia", donde se reflexionó sobre las experiencias dolorosas, y se coloca la imagen de Jesús señalando que como creyentes sabemos que ahí Jesús se aparece para recordarnos que somos sal de la tierra y luz del mundo.

Con este resumen del tema anterior se procede a iniciar la oración persignándose, e invocamos la presencia de Jesús para que nos ayude a descubrir el tesoro que llevamos en vasijas de barro y como símbolo de la invocación de su presencia se enciende una vela. Se agradece la oportunidad de estar juntos para reflexionar sobre el buen convivir.

2. **Presentación del tema**

El fruto de este tema es reconocer tanto bien recibido como familias y barrio y eso nos permita comprender el tesoro que llevamos en vasijas de barro.

3. **Juego**

Cada persona escribirá en una hoja blanca una cualidad o virtud que Dios le haya dado para construir el buen convivir en la familia y el barrio y se la pegará en la espalda con diurex. El juego consistirá en tratar de quitarle a los demás compañeros la hoja que tienen pegada en su espalda SIN UTILIZAR LAS MANOS. Después de un par de minutos se termina el juego y se leen los papeles para que todos escuchen las virtudes que tienen los integrantes de la comunidad del buen convivir, que serán la semilla para construir el buen convivir en sus familias y en su barrio o comunidad.

4. **Canto**

Canción "El alfarero"
https://www.youtube.com/watch?v=93chgOYBV0k

5. **Motivación**

Se pide que observen la cazuela de barro rota con la imagen de Jesús en el centro, les pedimos que la observen y que compartan qué dice este símbolo.

El amor es comunicación de lo que uno tiene y puede, cuando falta la comunicación se pierde el amor. Pero cómo vamos a comunicar lo que tenemos y podemos si no tenemos conciencia de eso que tenemos y eso que podemos. De ahí lo importante de saber qué tenemos y qué podemos.

6. **Descripción de la experiencia**

Respondemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos ayudó a sobrevivir en las experiencias dolorosas?
- ¿Cómo nos ha fortalecido esta experiencia?
- ¿Para qué me sirven estos recursos?

7. **Análisis de la experiencia**

Cada uno piensa en silencio lo que tiene como persona y como familia para construir el buen convivir en la familia y en el barrio. Al final comparten la reflexión personal. Estos recursos se escriben en un papelógrafo para presentarlos en la siguiente reunión.

8. **Iluminación bíblica**

Lectura bíblica: 2 Corintios 4, 7-12

- ¿Qué significa que en todas partes llevamos la muerte de Jesús?

9. **Compromiso**

¿Qué podemos hacer para mejorar la convivencia en nuestro barrio?

10. **Oración final**

Se coloca el papelógrafo con la lista de recursos junto a la cazuela de barro rota para agradecer la toma de conciencia de los bienes recibidos como familia y como barrio. Vamos a agradecer lo recibido por Dios para reconstruir nuestro tejido social. ¿Cuáles son los recursos que hoy agradecemos a Dios? Se termina con un padrenuestro y un abrazo. Se invita a darse un abrazo.

Tema 4: Enviados a construir la paz

Materiales: piedra grande, vela, crucifijo y Biblia.

1. **Oración inicial**

Ambientado con una vela, la Biblia, el crucifijo y una piedra se inicia la oración persignándose. La vela está apagada al inicio de la oración. Se pide que contemplen la piedra en medio de la Biblia y el crucifijo, y que piensen en lo que representa. La piedra es símbolo de las dificultades de la vida, de las encrucijadas y los caminos que parecen cerrados. Sin embargo, pedimos la presencia del Espíritu Santo para abrir estas situaciones que parecen difíciles y encontremos la paz en comunidad. Cuando hacemos esta petición encendemos la vela.

2. **Presentación del tema**

El fruto esperado es experimentar en comunidad el soplo del Espíritu Santo que envía a construir la paz desde el perdón y la confianza.

3. **Juego**

Teléfono descompuesto.

Se formarán filas de 10 personas y se transmitirá el siguiente secreto de boca en boca, de forma que el mensaje llegue de uno en uno hasta la última persona de la fila: "Dichosos los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios". El último de la fila dirá en voz alta el mensaje recibido y el primero de la fila también dirá el mensaje en voz alta para comprobar que llegó correctamente.

4. **Canto**

Se escucha la canción "Vuelve" de Julieta Venegas teniendo la vela encendida en el centro del grupo.
https://www.youtube.com/watch?v=hV67pw5NnPw

5. **Motivación**

Al terminar de escuchar la canción, se pregunta lo que más les llamó la atención y porqué se menciona la palabra vuelve, ¿a qué volver?, ¿cómo el miedo nos engaña? La letra dice "no sabemos bien cómo salir, pero está aquí y sé nuestro héroe", ¿qué héroe necesitamos? Se insiste que el héroe que se necesita es la comunidad.

6. **Descripción de la experiencia**

Respondemos las siguientes preguntas:

- ¿A qué me gustaría volver?
- ¿Qué necesita mi persona para volver?
- ¿Cómo romper el engaño del miedo?

7. **Análisis de la experiencia**

Ahora respondemos la siguiente pregunta:

- ¿Qué me anima a estar aquí?

Pensemos que la fuerza de nuestras acciones surgirá de una experiencia de sentirnos enviados por Jesús, no estamos aquí por nuestra propia voluntad, es Dios quien nos ha convocado y está animando a construir su paz.

Es Dios quien abre las situaciones cerradas para dejar aflorar la creatividad en nosotros y emprender nuevos caminos. Al explicar esto se quita la piedra del centro y se coloca el crucificado y la vela.

8. **Iluminación bíblica**

A manera de contemplación vamos a escuchar la siguiente lectura:
Lectura bíblica: Juan 20, 19-21

La lectura se escucha por segunda vez, imaginando que somos los discípulos temerosos de los judíos y llega Jesús a esta reunión. Dejamos un momento de silencio para saborear esta lectura y dejar que llegue la invitación a lo profundo del corazón. Al final de este momento se vuelve a poner la canción “Vuelve” imaginando que es Dios quien la canta.

9. **Compromiso**

¿Cómo vivir este envío en nuestra vida cotidiana?

10. **Oración final**

Al final se cierra esta reflexión con una oración agradeciendo al herido puesto de pie, que es Jesús Resucitado, de los frutos recibidos. Cada uno hace una oración de acción de gracias por lo regalado en este momento. Terminamos con un abrazo.

Tema 5: Soñando el Buen Convivir

Materiales: hojas de colores, lapiceros, canción “creo en ti”, 3 papelógrafos con cuadros marcados para anotar sueños, realidad y acciones.

1. **Oración Inicial**

Se dispone a los asistentes con un padre nuestro y con las palabras que le nazcan del corazón a la persona que dirige la oración, relacionadas con el sueño del buen convivir.

2. **Presentación del tema**

El fruto es compartir el sueño que tenemos a nivel personal, familiar y barrial para iniciar un proyecto de reconstrucción del tejido social en el barrio o comunidad.

3. **Juego**

A la víbora de la mar

Se forman todos los participantes en una hilera, poniendo sus manos en los hombros del compañero que tienen al frente. Previamente se eligen dos personas que serán las que formarán un arco con sus brazos, por donde pasarán todos los participantes, a uno se le denomina melón y al otro sandía. Ya que están listos comienzan a avanzar cantando la canción:

A la víbora, víbora de la mar, de la mar, por aquí pueden pasar, los de adelante corren mucho, y los de atrás se quedarán, tras, tras, tras. Una mexicana que frutas vendía ciruela, chabacano, melón o sandía. Verbena, verbena, jardín de matatena, verbena, verbena, jardín de matatena. Campanita de oro déjame pasar, con todos mis hijos menos el de atrás, tras, tras, tras. ¡Será melón, será sandía, será la vieja del otro día!

Cuando se llega a la parte de “será la vieja del otro día”, las personas del arco bajan los brazos y aprisionan a uno de la fila, le dan a escoger con quien se va; con melón o con sandía, dependiendo de a quien elija, éste se formará atrás de él haciendo un nuevo arco con sus brazos extendidos. El juego continúa mientras la fila va pasando por cada uno de los arcos que se formen con las personas que van saliendo de la fila, pero los únicos que pueden atrapar son los del arco central.

4. **Canto**

El canto se realizará al final del tema, junto con la oración final.

5. **Motivación**

Se entrega una hoja de color a cada asistente para que escriban los sueños que tienen sobre su persona, su familia, su barrio y su municipio. Al terminar se les pide que entre todos elaboren una sola figura de papel donde estén integrados todos los papeles, no se entrega resistol ni tijeras, sólo se pueden hacer dobleces a los papeles. La idea es que se construya un sueño con los sueños de todos, y al final alguien presenta el sueño de todos.

6. **Descripción de la experiencia**

A partir de lo escrito en las hojas se responden ahora las siguientes preguntas en un papelógrafo sobre cómo estamos en las siguientes dimensiones:

	¿Cómo nos imaginamos en 10 años?
Personal	
Hogar	
Barrio	
Municipio	

Ahora, en otro papelógrafo, se va a plasmar la situación actual de esas mismas dimensiones:

	¿Cómo estamos ahora?
Personal	
Hogar	
Barrio	
Municipio	

7. Análisis de la experiencia

Y ahora, en otro papelógrafo tendríamos que pensar y escribir lo que podríamos hacer para lograr nuestro sueño, lo que está a nuestro alcance, en nuestras manos, haciendo uso de nuestros propios recursos.

	¿Qué podríamos hacer para lograr nuestro sueño?
Personal	
Familiar	
Barrio	
Municipio	

8. Iluminación bíblica

Lectura bíblica: El sembrador Lucas 8, 4-8
¿Qué necesitamos como barrio para ser tierra buena?

9. Compromiso

¿Qué queremos hacer con el sueño construido entre todos? Puede ser que se conserve en algún lugar de la comunidad para recordar nuestros ideales.

10. Oración final

Agradecemos a Dios los frutos recibidos con la canción “Creo en ti” de Miguel Bosé.
https://www.youtube.com/watch?v=A5rOv_imjl0

Tema 6: Planeando una acción para el Buen Convivir

Fruto: organizar un acto creativo entre los integrantes de la comunidad encaminada a mejorar la convivencia entre los vecinos del barrio.

Materiales: vasos, ligas, cordones de un metro de largo, Biblia, vela, papelógrafo y marcadores, y dibujo del tejido social con sus tres componentes: identidad, vínculos y acuerdos.

Oración inicial
Nos disponemos a esta reflexión con un padre nuestro.

1. **Motivación**

Juego de los vasos.

Paso 1: Se organizan grupos según el número de participantes, tratando de que en cada grupo no haya más de siete personas.

Paso 2: A cada equipo se le entrega una liga y cinco cordones de un metro de largo.

Paso 3: En el piso se traza por cada equipo, un círculo de unos dos metros de diámetro.
En el centro del círculo se colocará un vaso grande de plástico lleno de agua.
A unos 50 cm. Fuera del círculo se colocará otro vaso de plástico vacío.
La tarea de cada grupo consistirá en vaciar el agua del vaso que se encuentra dentro del círculo, al que está fuera, bajo las siguientes reglas.

a) Nadie puede tocar con sus manos o con cualquier parte de su cuerpo, ninguno de los dos vasos.
b) Si se derrama el agua, el grupo debe volver a empezar.
c) Nadie, puede entrar al círculo.

Paso 3: El facilitador guiará una plenaria enfatizando en las estrategias creativas que tuvieron qué crear y proponer para lograr una tarea aparentemente compleja.

Notas:
No se trata de enfatizar las dificultades, sino las soluciones como posibilidad de cambiar la perspectiva ante un problema.
No hay equipo ganador o perdedor, no se trata de ganar, sino de resolver juntos la situación.

2. **Descripción de la experiencia**

En este momento se hace la recuperación de la experiencia de la dinámica anterior:

- ¿Qué dificultades tuvieron?
- ¿Cómo las resolvieron?
- ¿Qué aprendemos como grupo?

3. Análisis de la experiencia

Ahora vamos a reflexionar sobre lo que es el buen convivir, para tener como grupo una noción construida juntos. Usando la metodología de círculos restaurativos se toma una vela y se pasa para que cada uno diga qué entiende por buen convivir. Y al final se trata de hacer una síntesis plasmada en un papelógrafo.

Si se ve necesario se profundiza en el término del buen convivir con el siguiente texto de las Comunidades del Buen Convivir:

El Buen Convivir viene a representar una utopía política para darle sentido a las acciones formativas y organizativas encaminadas al mejoramiento de la convivencia humana. Esto implica que las propias localidades definan el significado del buen convivir como principio y fundamento de su existencia, y en consecuencia se organicen para construir las condiciones económicas, sociales, educativas, políticas y religiosas para que pueda desarrollarse como natural este buen convivir.

La conflictividad social y el aceleramiento del calentamiento global hacen necesario tener un horizonte de vida distinto al paradigma del desarrollo que ha dominado en los últimos siglos de la existencia humana, y el cual está mostrando su decadencia ante el deterioro de la madre tierra. En este sentido, el buen convivir pretende ser un horizonte de vida que orienta las prácticas y significaciones de las familias, las escuelas, los gobiernos, las espiritualidades y las empresas.

Por tanto, el Buen Convivir se convierte en un horizonte de vida que pone la conservación de las condiciones para la vivencia de la armonía entre las personas y el entorno por encima del horizonte del desarrollo, e implica una formación y una organización encaminada al mejoramiento de la convivencia con la intención de fortalecer una ética ciudadana que permita la reconstrucción del tejido social.

4. Valoración Cristiana

Lectura bíblica: La multiplicación de los panes, Juan 6, 1-13
Después de leer el texto se hacen las siguientes preguntas

- ¿Cuántos panes y cuántos pescados tenían?
- ¿Qué propone Felipe y Andrés?
- ¿Qué acto creativo realiza Jesús para atender una necesidad?

Ante el hambre los discípulos muestran diferentes posturas:
a) Felipe piensa desde la lógica económica “Doscientos monedas de plata no alcanzarían para dar a cada uno un pedazo”.
b) Andrés representa la desconfianza de los pobres en sí mismos “aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cevado y dos pescados. Pero ¿qué es eso para tanta gente?”.

c) Jesús invita a los pobres a compartir lo poco que se tiene para llegar a la abundancia. Primero les dice a la gente que se sienten, después da gracias a Dios y luego los repartió. Ellos quedaron satisfechos que hasta sobraron doce canastos de panes de cebada.

5. **Compromiso**

Mostrando el dibujo del tejido social con sus tres componentes se menciona que el reto que tenemos como sociedad es reconstruir nuestro tejido social, es decir, recuperar los vínculos de confianza y cuidado, fortalecer los referentes comunes y crecer en habilidades para construir acuerdos. Haciendo esto es como vamos a recuperar nuestra capacidad de organización para realizar las transformaciones necesarias en la familia, en el barrio, en la escuela, en el trabajo o en las fiestas comunitarias, que permitan el buen convivir.

Ahora, recordando lo que podemos hacer para realizar nuestro sueño, del tema anterior, tomamos un problema de la comunidad y pensamos en un acto creativo que podríamos realizar para transformarlo. Son los actos creativos los que van a transformar la red de relaciones que generan los conflictos y así reconstruir el tejido social.

Hay tres criterios para este acto creativo:

- Trabajar con materiales o recursos propios de la comunidad.
- Que involucre a los más que se pueda.
- Que fomente la unidad y la confianza de la comunidad.

Si se ve necesario, se puede profundizar en lo que significa reconstruir el tejido social con el siguiente texto:

El tejido social hace referencia a los vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social, y sus componentes son los vínculos, las relaciones de confianza y cuidado; la identidad, referentes de sentido y pertenencia; y los acuerdos, la participación en las decisiones colectivas (González-Mendoza, 2016).

Ahora bien, reconstruir el tejido social significa emprender procesos de formación y organización donde las personas fortalezcan sus vínculos, su identidad y su capacidad de ponerse de acuerdo, de tal manera que permita evaluar y rediseñar la institucionalidad local que haga posible el Buen Convivir. El haber impuesto una institucionalidad sin cuidar las condiciones necesarias para la buena convivencia es parte del problema de fragmentación social que hoy padecemos.

Oración final

Se agradecen los frutos recibidos y en señal de reconocimiento que estos viene de Dios se enciende una vela. Se termina con un abrazo.

Tema 7: Espiritualidad como cimiento de un proyecto integral

Fruto: comprender lo importante de una espiritualidad encarnada e incluyente para realizar un proyecto integral como es el proyecto de reconstrucción del tejido social.

Materiales: paliacates, Biblia, vela, vaso de agua, crucifijo y canciones "Hagamos que suceda" de Cecilia Rivero RSCJ y "Sólo Dios" de Marcela de la Garza.

Oración inicial
Se inicia la reunión persignándose pidiendo a Dios regale el fruto que se pretende en esta reunión. Terminando la oración se dirigen al cuarto donde van a estar encerrados para hacer la dinámica de motivación.

1. **Motivación**

Situados en un cuarto obscuro o con los ojos vendados vamos a recordar que la vida cotidiana constantemente nos hace encerrarnos en nuestros problemas o necesidades, activando los miedos que no dejan de asechar nuestras vidas. Pensamos en los nuevos miedos que han aparecido o en aquellos que siguen pretendiendo paralizar nuestro camino. Ahí leemos el texto de Juan 20, 19-28, señalando que nuevamente los discípulos vuelven a encerrarse, pero Jesús no deja de aparecer para responder a sus necesidades y calmar sus miedos. Y así, con los ojos vendados o cerrados se les invita a caminar hacia el lugar donde tendrán la reunión de comunidad, el cual estará preparado con una vela, un vaso de agua, un cristo y una Biblia. Una vez que llegan al lugar se sientan, se quitan la venda de los ojos y se les pide que vean los objetos que están en el centro de la reunión.

2. **Descripción de la experiencia**

Sentados en el lugar de la reunión se hacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo nos sentimos al estar otra vez encerrados?
- ¿En qué seguimos encerrados como comunidad?
- ¿Qué necesitamos para salir del encierro?
- ¿Qué hace Tomás para confiar en los otros y en Dios?

3. **Análisis de la experiencia**

En este momento hemos cruzado un camino, del encierro comunitario al reconocimiento de Jesús como luz que ilumina nuestras vidas, como quien quita nuestra sed de ser abrazados, con palabra de vida eterna. En el camino tuvimos miedo, sin embargo, confiamos en los otros y algo superior a nosotros. Nuestras propias fuerzas no son suficientes para caminar, necesitamos de un compañero, de un guía y de un amante, y este es Dios. Esto es una espiritualidad que nos ayude a darle profundidad a nuestra vida. Ahora bien,

- ¿Qué tipo de espiritualidad necesitamos para trabajar por el buen convivir en nuestro entorno, sabiendo que la tendencia nuestra es a encerrarnos en nosotros mismos o en nuestra familia?

Necesitamos una espiritualidad encarnada, es decir, que nos permita descubrir a Dios en todo momento, sea bueno o malo, siempre hay un aprendizaje y algo que nos hace sentirnos fuertes, y que nos permita descubrir a Dios en todas las creaturas, pues ahí nos muestra su amor ilimitado por nosotros. También necesitamos una espiritualidad incluyente, que nos remita a un Jesús que quiere a todos, justos y pecadores, judíos o no judíos, preocupado siempre por los que se quedan fuera o han dejado fuera. La fuente de la espiritualidad está en Jesús cargando la cruz, porque ahí tenemos la imagen que necesita nuestro propio sufrimiento para sentirnos tocados por las heridas de Jesús, que hacen sentir el amor ilimitado de Dios por cada uno de nosotros y nos envía a tocar las heridas de nuestra Madre Tierra para trabajar por el cuidado de todo ser vivo. Al final se pone la canción "Hagamos que suceda" con la intención de profundizar en esta reflexión.

4. **Valoración Cristiana**

Lectura bíblica: Jesús Resucitado mostrando las heridas Juan 20, 19-28
Esta lectura se hace de manera pausada para seguir experimentado a Jesús Resucitado entre nosotros. Al final se puede hacer alguna reflexión sobre cómo Jesús nos envía a construir la paz restableciendo la confianza entre nosotros. La base de la buena convivencia está en la confianza y ésta sólo puede ser renovada cuando tocamos las heridas de Jesús.

5. **Compromiso**

Para ir cerrando el tema se hace la siguiente pregunta:

- ¿Cómo alimentar nuestra espiritualidad?

Se puede señalar que existen tres elementos fundamentales para alimentar nuestra espiritualidad: la oración, el examen de conciencia y el discernimiento. Si se ve conveniente, se entrega una hoja con la descripción de estos tres elementos y explicarlos según el tiempo que se tenga.

I. La oración

La oración es una disposición interna para descubrir la presencia del Espíritu en nuestra vida y dejarnos conducir por Él, sabiendo que Dios nos guía hacia la vida plena, desde la historia. Hace uso de todos nuestros sentidos para descubrir y experimentar ese Amor presente en todas las cosas. A través de lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y sentimos es como Dios se hace presente en nuestro corazón y mueve nuestra voluntad.

Para Ignacio de Loyola, Dios es como un trabajador que se esmera en construir un hogar digno para sus hijos e hijas. Dios es alguien que "labora por mí en todas la cosas creadas" y la oración ignaciana se dirige a disponernos internamente para descubrir y experimentar el Amor del Padre, que trabaja por nuestra plenitud.

Existe una actitud orante y una oración formal. La actitud orante tiene que ver con la contemplación en la acción, el sorprenderte por el amor y la injusticia, estar atento a los signos de los tiempos. La oración formal tiene que ver con un tiempo específico de silencio para establecer un diálogo con Dios y la Historia.

Los pasos fundamentales para realizar una oración formal son:

a) Preparación. En la preparación trato de tranquilizarme. Se puede hacer escuchando música suave, fijando la vista en un objeto de la habitación, mirando por la ventana, sintiendo los latidos del corazón, paseando, etc. A medida que el corazón se va calmando, ir pensando tranquilamente qué voy a hacer. Tengo que tener el material necesario para la oración, un texto bíblico o algún texto espiritual. Y antes de empezar propiamente la oración realizo alguna oración preparatoria donde pido que toda mi vida esté centrada en Jesús.

b) Desarrollo. En este momento realizo mi oración haciendo uso de alguna de las diferentes maneras de orar: contemplación de una palabra, sintiendo a Dios en la respiración, meditación, contemplación, aplicación de los sentidos, repetición, oración sobre la vida. Comienzo por cada uno de los puntos de oración, considerando que la acción de Dios, y por tanto su liberación, abarca toda mi persona: mis pensamientos, los sentidos, la manera de relacionarme con los demás, con Dios, etc. Al final doy gracias a Dios por los frutos recibidos en este momento de oración.

c) Examen de la oración. Realizo una evaluación de mi oración, para ver cómo fue mi preparación, qué frutos tuve de la oración, qué me ha ayudado más, etc. Mucho ayuda hacerlo por escrito.

II. El examen de conciencia

El examen de conciencia consiste en recuperar cómo me fue en el día. No es un momento para juzgar mis actos, sino para tomar conciencia de ellos. El examen puede hacerse mentalmente, pero mucho ayuda hacerlo por escrito. Se recomienda hacerse diario, o por lo menos una vez a la semana, al final de la noche. Los pasos para realizar el examen de conciencia, recomendados por San Ignacio, son los siguientes:

a) Pedir luz y gracia para descubrir a Dios en lo vivido

Sereno mi corazón para compartir lo vivido con un Amigo muy especial. Pido luz para conocer las señales y la acción de Dios en este día. Recuerdo que Jesús dejó su Espíritu para llevar a la creación a su plenitud, y restaurarla al modo del Creador.

b) Agradecer los dones del día

Hago un repaso de lo vivido en el día: actividades, experiencias, encuentros, trabajos, etc. Le doy gracias por todo lo vivido y pienso en qué momentos sentí una mayor cercanía con Jesús. Por lo experimentado internamente es como me puedo dar cuenta

de esta cercanía: esperanza, entrega, gratitud, servicio, libertad, etc. Estos movimientos internos vienen acompañados de invitaciones, trata de ubicarlas y agradecerlas.

c) Reconocer fallas (lo que sentí, lo que hice, lo que pensé)
Pienso en los descuidos que no permitieron obtener mayores frutos en el día. Reconozco si hubo alguna insensibilidad ante las necesidades que encontré en el camino. Asumo las fallas en la construcción de la fraternidad y la justicia con los hermanos.

d) Si hubo fallas graves, hacer una oración de perdón
Pido perdón a quienes hoy ofendí. Doy mi perdón a quienes me lastimaron. Me doy a mí mismo el perdón que Jesús me regala.

e) Hacer un propósito para cumplir con su gracia
Si hubo falla grave, veo la manera de corregirla para el día de mañana. Renuevo mi amistad y mi deseo de amar y servir: "Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo". Le pido la bendición a María.

III. El discernimiento
El discernimiento es simplemente "dejarse llevar" por el Espíritu, alcanzar la libertad necesaria para dejarse conducir por Dios con la seguridad de que su modo es el mejor modo para nuestra realización como seres humanos. El discernimiento es descubrir la fuerza de Dios (dinamismo de integración) y del Mal (dinamismo de desintegración) en cada uno de nosotros. Discernir es conocer sus campos, conocer dónde se asientan, conocer las tácticas que utilizan y sobre todo reconocer las reacciones personales ante el buen y el mal impulso.

Discernir no es escoger entre el bien y el mal. Para esto ya están los mandamientos o el sentido común, sino elegir siempre entre dos opciones buenas, entre un medio y otro medio más eficaz. Discernir es estar con la mirada puesta en Cristo Jesús que muere y resucita y que me llama a colaborar con su tarea, pero dentro de su propia lógica: la muerte que trae vida.

El discernimiento no es para deducir la *Voluntad de Dios* y sus proyectos para mí, hoy. Más bien, el discernimiento nos dispone a reconocer en nuestros deseos y aspiraciones, aquéllos que pueden atribuirse a Dios. Más aún, el discernimiento nos prepara a dar una respuesta personal e inédita a los llamamientos del Evangelio, del Reino de Dios. Por tanto, el discernimiento es crear "nuestra" respuesta –mía y de Dios-; es la creación común. El discernimiento nos aclara que no hay una voluntad particular preestablecida para cada uno, sino una *respuesta personal al deseo de Dios*.

Oración final
Como oración final se hace una oración de alabanza reconociendo a Jesús como luz, agua viva y palabra de vida eterna. Se escucha la canción "Sólo Dios" de Marcela de la Garza.

Tema 8: Proyecto de Vida en Comunidad

Fruto: elaborar un proyecto de vida en comunidad que permita recuperar los aprendizajes anteriores y constituir una organización vecinal para trabajar por el buen convivir.

Materiales: vela, Biblia, cristo crucificado, cartel con un dibujo que represente el camino recorrido, cartel con las cinco dimensiones de la reconstrucción del tejido social y cartel con el esquema de una planeación.

Oración inicial
Se coloca una vela y un cristo crucificado en el centro, nos persignamos, disponemos a los asistentes para la oración y leemos el texto Juan 20, 28. Dejamos un momento de silencio y mencionamos que hoy vamos a elaborar nuestro proyecto de vida en comunidad, y que este proyecto será sal de la tierra y luz del mundo en la medida que muestre por sus frutos que es obra de Dios, no resultado de nuestros propios esfuerzos. Lo que nos sacará del encierro es el confiar en Dios y en nuestros hermanos, y esto sólo es posible tocando las heridas de Jesús, es decir, sintiendo su amor ilimitado manifestado en toda la creación.

1. **Motivación**

Primero vamos a recuperar el camino emprendido como Comunidad del Buen Convivir, para lo cual se prepara un cartel donde se anoten las reflexiones y acciones realizadas hasta el día de hoy. Se va a profundizar en el trabajo realizado en el tema de "Soñando el Buen Convivir", sobretodo lo anotado en el cartel "¿Qué podríamos hacer para lograr nuestro sueño?". Al final se menciona que existen cinco dimensiones fundamentales para reconstruir el tejido social: reconciliación familiar, educación para el buen convivir, economía social y solidaria, gobierno comunitario y espiritualidad eco-comunitaria.

Espiritualidad Eco-Comunitaria: Acompañar procesos formativos de pastoral que ayude a vincular su trabajo con el cuidado de la tierra y de la comunidad.

Reconciliación Familiar: Construir instancias comunitarias de cuidado y atención a las familias del municipio.

Educación para el Buen Convivir: Capacitar a maestros con metodologías para el mejoramiento de la convivencia escolar.

Gobierno Comunitario: Fortalecer una cultura política que atienda lo comunitario a través de una organización territorial que integre los diferentes sectores de las localidades, las zonas y el municipio.

Economía Social y Solidaria: Fortalecer la economía local atendiendo necesidades reales de los habitantes del municipio.

2. Descripción de la experiencia

Primero se hace una lluvia de ideas sobre lo que quisieran realizar como comunidad para mejorar la convivencia en la familia, la escuela, el barrio, el trabajo y las fiestas. Platicando sobre las condiciones que se tienen para trabajar en cada una de ellas y conociendo las formas en que estas dimensiones se vienen trabajando en la localidad.

3. Análisis de la experiencia

Ahora se pasa a la elaboración del proyecto de vida en comunidad, para lo cual se puede utilizar el siguiente cuadro, utilizando un formato para cada dimensión:

Dimensión_____

Objetivo _____

ACTIVIDAD	OBJETIVO	RECURSOS	FECHA	RESPONSABLE

Al final se reflexiona sobre la mejor manera de organizarse como vecinos para llevar a cabo esta planeación.

4. Valoración Cristiana

Lectura bíblica: La semilla que crece por sí sola, Marcos 4, 26-29
Después de leer el texto se hacen las siguientes preguntas

- ¿De qué trata la lectura?
- ¿Cómo relacionamos esta lectura con los actos creativos?

A continuación se presenta un texto que puede ayudar a realizar la reflexión de esta lectura, se utiliza según el tiempo que se tenga:

Dios es un como un hombre que esparce la semilla en toda la tierra. Cuando Dios creó todas las criaturas que habitan en el tierra les esparció semillas del Reino de Dios. Esas semillas están presentes en las palmeras, las matas de plátano, las flores, las mariposas, los peces, las tortugas, los perros, los gatos, las gallinas, los caballos y las personas.

¿Qué hace esa semilla sagrada? Esa semilla vincula una criatura con otra criatura de manera que cada una pueda realizar su función en esta tierra. Cuando una yegua tiene su cría cuida de ella hasta que pueda valerse por sí misma, le protege de los peligros, le alimenta y está con ella. Una palmera crece hasta dar frutos con los cuales es capaz de hacer crecer otras palmeras a su lado, después de varios frutos muere. Así también en las personas, esa semilla nos lleva a crear vínculos con otras personas, pero no cualquier tipo de vínculos. Los vínculos que crea esa semilla son vínculos que ayudan a dar frutos: relaciones fraternas. Y los vínculos no sólo son entre personas, sino también con la naturaleza. Dios ha capacitado a la naturaleza para relacionarse con nosotros de manera fraterna, y que nos ayude a desarrollar nuestra función en esta tierra.

Y ya duerma o esté despierto, sea de noche o de día, la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. Al ser Dios el autor de esa semilla, el control no lo tenemos nosotros. Hay algo en nuestro interior que nos conduce hacia la fraternidad, la vida en abundancia, la intimidad con algo mayor, la unión con Dios. El evangelio, como Palabra viva de Dios, lo tenemos inscrito en nuestro corazón. Sólo se necesita que nuestro corazón sea una buena tierra para que la semilla sagrada crezca.

¿Cómo trabaja esa semilla? La semilla sagrada está presente desde la eternidad en nuestro ser y en la creación. Esa semilla trabaja estemos dormidos o despiertos, sea de noche o de día, ahí crecen los vínculos con las criaturas para animarnos a vivir en la fraternidad. ¿Cómo ha sido posible que algunas comunidades se quedaron sin religión y sin embargo tengan vínculos fraternos? Porque la relación con la naturaleza les ayudó a conservar una buena tierra en su corazón para que crecieran las semillas sagradas. En cada amanecer el sol animó a levantar su corazón; en las flores miraron la alegría de Dios; con el movimiento de las olas aprendieron a bailar; con el calor supieron calentar el corazón; con los aires recordaron la frescura del Espíritu. La relación con la creación nos hace ser pueblos creyentes. Tanta belleza y tanta bondad sólo puede venir de Dios.

La tierra da fruto por sí misma: primero la hierba, luego la espiga, y por último la espiga se llena de granos. La tierra da fruto por sí misma porque contiene la semilla sagrada que le conduce a realizar su misión. Hay un proceso lento que le hace pasar de hierba a espiga y de espiga a granos. La buena tierra hace posible que esa hierba pueda transformarse en granos.

¿Dónde está trabajando la semilla de Dios en nuestra comunidad? Para saber dónde está creciendo la semilla sagrada necesitamos ver dónde se crean vínculos en nuestra comunidad, y tenemos que valorar el tipo de vínculos para saber si ha habido la tierra

buena para que den granos. ¿Dónde se construyen vínculos? Familia, trabajo, escuela, calles, mercado, reuniones de cooperativa, celebraciones, etc. ¿Qué valores ahí se construyen? Hermandad, misericordia, etc.

Y cuando el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha. El grano maduro está preparado para transformarse y vincularse de otra manera con la creación. Ya sea transformándose en un pan para alimentar a otra criatura o para hacer crecer una nueva planta. Cuando la semilla sagrada crece en nuestro corazón hay que permitirle dar los frutos, compartir los frutos o dejar que otros cosechen de nuestros frutos. Los frutos que Dios nos regala se hacen mayores cuando se comparten. La cosecha es para acoger los frutos y compartirlos.

¿Qué papel tiene nuestra comunidad cristiana? La comunidad cristiana está llamada a ser una semilla sagrada en la comunidad que ayude a arar la tierra de la comunidad para que Dios siga construyendo los vínculos de fraternidad. La Iglesia colabora con Dios llevando su Palabra a los corazones para que la semilla siga creciendo en la dirección del Reino de Dios. En Jesús tenemos la imagen para saber si va creciendo correctamente esa semilla.

5. **Compromiso**

Para ir cerrando el tema se hace la siguiente pregunta:

- ¿Cómo realizar nuestro proyecto sabiendo que todo depende de Dios y todo depende de nosotros?

Oración final

Al final se agradecen los frutos recibidos en este día y se procede a darse un abrazo.

Tema 9: Proyecto de Vida Personal

Fruto: comprender que trabajar por el buen convivir para lograr una reconstrucción del tejido social implica una conversión interior y para ello es necesario tener un proyecto de vida.

Materiales: vela, imágenes, flores, música de ambientación y esquema de proyecto de vida personal.

Oración inicial

Este tema lo haremos en un ambiente de oración, para lo cual se puede ambientar el espacio con velas, imágenes, flores, un altar o música instrumental. Se inicia con la oración por nuestra tierra del Papa Francisco.

Oración por nuestra tierra
Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.
Papa Francisco (Laudato Sí)

1. **Motivación**

Las Comunidades del Buen Convivir surgen ante dos problemáticas: 1) la pérdida de habilidades para la convivencia generada por la mercantilización de la vida y los procesos de individualización propios de la sociedad moderna, situación que ha llevado a una diversidad de problemas sociales en las familias, en las escuelas, en los barrios, en las fiestas y en el trabajo; y 2) la pérdida de relación afectiva con la madre tierra generada por la misma mercantilización de la vida, que está llevando al aceleramiento del deterioro del medio ambiente.

Ante estas dos problemáticas vemos las siguientes necesidades: 1) la necesidad de fortalecer las habilidades de convivencia que hagan posible la reconstrucción del tejido social, y 2) la necesidad de recuperar una relación de amistad con la madre tierra que permita crear una cultura del cuidado fundamental para hacer sostenible la existencia del ser humano en este planeta.

Estas comunidades pretenden ser la levadura en el barrio o la colonia para emprender los procesos de mejoramiento de la convivencia familiar, escolar, barrial, laboral y en las fiestas comunitarias. Son grupos pequeños pero bien formados para realizar actos creativos capaces de mejorar las relaciones en su entorno. Sus propuestas de trabajo surgen a partir de la recuperación de su propia historia, realizar un inventario de sus recursos, el compartir los sueños, realizar actos creativos y elaborar su proyecto de vida en comunidad.

2. Descripción de la experiencia

El proyecto de vida responde a la necesidad que tiene toda persona de tener un rumbo en la vida que permita darle sentido a sus acciones cotidianas. En el contexto del Buen Convivir viene a representar la necesidad de tener una conversión interna para transformar la mirada mercantilista de la vida en que muchas veces nos han educado y poner nuestra mirada en el Jesús Resucitado, como el herido puesto de pie, que toca lo más profundo de nuestro ser para enviarnos a construir la paz desde la confianza.

El proyecto de vida necesita de una orientación fundamental en la vida que permita guiar las decisiones cotidianas, de unos principios irrenunciables, es decir, del Principio y Fundamento, que como creyentes lo reconocemos en Jesús Resucitado.

Y a partir de este principio y fundamento, ubicamos cuatro ejes que vamos a considerar para elaborar nuestro proyecto de vida:

a) *Personal*. Se trata de atender el crecimiento personal donde la persona se asume con individuo responsable de su cuerpo y de su entorno.
b) *Hogar.* Aquí se ubican las relaciones existentes al interior del hogar donde vive, que pueden ser relaciones parentales, vecinales o amistades electivas.
c) *Barrio.* Son las relaciones con los vecinos, pero también con los espacios públicos, con el territorio, la identidad y su historia.
d) *Sociedad.* Incluye las instituciones sociales que están determinando la vida familiar y es necesario incluirlas en un proceso de desarrollo para que sean instancias de cuidado de la familia y no de fragmentación.

Estos ejes son necesarios contemplarlos en un proyecto de vida porque somos seres relacionales, vinculados con todos y con todo. Comprometernos en la mejora de las condiciones de cada uno de estos ejes es fundamental para reconstruir el tejido social que permita el buen convivir.

Proyecto de Vida Personal

Principio y Fundamento

Eje de Desarrollo	Principal aprendizaje	Compromiso
Personal		
Hogar		
Barrio		
Sociedad		

3. Análisis de la experiencia

Una vez que cada uno terminó de elaborar su proyecto de vida se comparte lo que escribieron o simplemente se comparten las claridades que encontraron.

4. Valoración Cristiana

A manera de iluminación se lee el siguiente texto

Si «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores»,[152] la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana. (Laudato Sí, 219)

5. Compromiso

En este momento se ponen en el centro del grupo los proyectos de vida personal.

Oración final

Y se termina con esta oración del Papa Francisco:

Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,

y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.
Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas. Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien.
Alabado seas.
Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.
Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas.
Amén.

Tema 10: Herramientas para fortalecer el proyecto de vida

Fruto: tener herramientas necesarias para realizar el proyecto de vida en comunidad y el proyecto de vida personal.

Materiales: vela, Biblia y textos que se crean convenientes para brindar herramientas que permitan organizarse mejor para realizar su proyecto de vida.

Oración inicial

Ambientado con una vela, la Biblia y una herramienta de trabajo se inicia la oración persignándose. Se puede encender la vela invocando la presencia del Espíritu Santo para que ilumine nuestros corazones. Se pide el fruto de este tema al final de esta oración.

1. **Motivación**

A manera de ambientación y repaso se presentan el proyecto de vida en comunidad y los proyectos de vida personal.

2. **Descripción de la experiencia**

Una vez presentados el proyecto de vida en comunidad y los proyectos de vida personales se hace la siguiente pregunta:

- ¿Qué herramientas necesitamos para fortalecerlos?

3. **Análisis de la experiencia**

De esta lista de herramientas que se necesitan se hace una programación de temas para las siguientes reuniones que permita entregárselas. Por lo pronto se presentan herramientas básicas para las Comunidades del Buen Convivir.

¿Cómo organizar un acto creativo?
-Ser propositivos
-Utilizar los recursos que tenemos
-Tener objetivos realistas
-Mantener un espíritu de colaboración
-Fortalecer la comunicación
-Que lleve a un beneficio común

¿Cómo articular actores locales?
-Construyendo espacios de encuentro
-Confiando en la palabra del otro
-Cumpliendo los compromisos
-Invitando a los que normalmente no participan
-La búsqueda de mejorar la convivencia genera interés de los actores
-Mantener la alegría en nuestras acciones

¿Cómo construir un proyecto común?
-Basándonos en necesidades concretas
-Con actitud de solidaridad
-Haciendo como propias las necesidades comunitarias
-Aprendiendo a escuchar y ceder.
-Valorar las aportaciones de los otros
-Reconociendo nuestros propios recursos

¿Cómo trabajar en la reconstrucción del tejido social?
-Conversando con las autoridades locales
-Elaborando un diagnóstico común

-Diseñando un proyecto común
-Dando seguimiento a los proyectos
-Promoviendo una organización comunitaria territorial
-Y sobretodo nutriendo nuestra espiritualidad

4. **Valoración Cristiana**

Lectura bíblica: El que quiera seguirme, tome su cruz, Marcos 8, 34-37
Ahora pensemos en las actitudes personales que necesitamos para realizar nuestro proyecto de vida personal, y para esto se lee la lectura de Marcos, se deja un momento de silencio y se pregunta:

- ¿A qué tenemos que renunciar para realizar nuestro proyecto de vida?
- ¿Cómo asegurar nuestra salvación?

5. **Compromiso**

Para ir cerrando el tema se hace la siguiente pregunta:

- ¿Cómo yo construyo condiciones para que el otro pueda realizar su proyecto de vida?

Oración final

Dos herramientas que puedo usar para ayudar al otro a realizar su proyecto de vida es el perdón y el servicio. Se lee el texto Marcos 9, 33-37. Jesús propone como modelo del Reino de Dios a los niños, que son capaces de ser humildes para no guardar rencor y servir a quien lo necesite.